



**Documento consulta
Audiencia Pública 2022**

**Navegabilidad en
la Cuenca Matanza
Riachuelo**



"NAVEGABILIDAD EN LA CUENCA MATANZA RIACHUELO"

Considerando la solicitud realizada por el Ministerio de Turismo de la Nación y por el área competente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al Juzgado Federal Número 2 de Morón, **ACUMAR** entiende pertinente, acompaña y coincide, fundamentando el porqué y poniendo en discusión pública la recuperación de la navegabilidad en la Cuenca Matanza Riachuelo. Inaugurando un camino que la piense progresiva y armoniosamente, con los cambios que se vayan presentando para su recuperación. Esto implica ponerse a pensar en la navegabilidad de este río, por legalidad constitucional e interrumpida preventivamente para la recuperación ambiental del mismo.

Las potencialidades de recuperación territorial, cultural y económica de la navegabilidad desde el KM 0 hasta el Transbordador Nicolás Avellaneda:

La Cuenca Baja del Riachuelo es un lugar muy reconocido. El turismo internacional, local, y habitantes de los barrios porteños la visitan asiduamente, ya que es un emblema paisajístico tanto de la Ciudad de Buenos Aires como de Avellaneda. Por esa arbitrariedad empecinada que tienen los límites políticos y jurisdiccionales, podría creerse que las dos orillas son algo separado, cuando en realidad se trata de uno de los puntos de mayor unidad que tienen los límites de la Ciudad y la provincia de Buenos Aires.

Al día de hoy, se reparten aquí y allí familias que se relacionan cotidianamente (población que va y vuelve de su trabajo, estudiantes que se educan indistintamente en ambas márgenes...). Todas las personas tienen ese mismo paisaje, ese mismo río, esos mismos puentes y esos característicos botes que remedan las viejas jornadas de cruce, cuando los puentes no existían.

Haciendo foco en La Boca y la Isla Maciel, nos daremos cuenta de que no sólo hay una misma geografía, sino que también el paisaje urbano es casi el mismo. En ambos lados hay profusión de viviendas conocidas como conventillos. Reconocibles por el vistoso colorido de su pintura, se trata de construcciones de chapa acanalada y madera que alguna vez albergaron pobrezas de inmigrantes con esperanzas tangibles de ascenso social.

Sobre ambos extremos se encuentran dos puentes. Afortunadamente están recuperados al día de hoy: el Puente Avellaneda nuevo, con sus escaleras mecánicas peatonales, sus amplios halls de mármol, su transbordador y los automóviles que lo recorren vialmente. El otro, que se encuentra a su lado, es "el puente viejo" Nicolás Avellaneda, esa verdadera obra de arte ingenieril conformada por engranajes, metales abulonados y una bellísima estructura de ingeniería que nos dice que por aquí también pasó la revolución industrial. Hoy, gracias al efecto de la "Causa Mendoza", ha sido recuperado, tal vez el primer logro patrimonial importante de dicha causa.



Ese transbordador está cargado de sentido, ya que representa múltiples cosas. Es, sin dudas, un testimonio de la historia del trabajo en el sur urbano metropolitano, pues por él pasaron verdaderas mareas humanas que se dirigían a sus ocupaciones: los frigoríficos, los astilleros, el puerto, las fábricas... Representa, así, un punto de tensión para mirar el futuro. Pero también es un punto de unión, como lugar que simboliza la confraternidad entre quienes habitan sus orillas. Es también uno de los sitios icónicos con que el resto del mundo identifica a la Argentina y su gran diversidad de paisajes.

Creemos que su valor es importante a la hora de recuperar ambas riberas, para que el turismo las pueda recorrer, y de esa forma, absolutamente novedosa, ampliar las posibilidades de generar fuentes de trabajo vinculadas a una red turística. Ya hoy, en funcionamiento y bajo el advenimiento de Vialidad Nacional, se espera cumplir con ese objeto.

Circuito La Boca Isla - Isla Maciel:

El circuito La Boca - Isla Maciel se desarrolla a partir de la puesta en funcionamiento de ese ícono patrimonial que es el Transbordador Nicolás Avellaneda por parte de la Dirección Nacional de Vialidad Nacional. Esta acción promoverá la circulación de gran cantidad de público local, nacional e internacional. Es por ello, que desde **ACUMAR** se busca impulsar una oferta de paseo que sea guiada por los propios actores locales, y que sean quienes cuenten sobre su propia historia, anécdotas, y patrimonio.

El desarrollo de este tipo de actividades cuenta con un exitoso antecedente en la Isla Maciel. El Municipio de Avellaneda creó el programa “Descubriendo Avellaneda” que ofrece diversos recorridos turísticos por la ciudad. Dentro de estos circuitos se destaca el “Paseo Isla Maciel”, en el que se visitan casas de residentes del lugar que atesoran originales museos, viejas capillas, iglesias, bares y clubes de barrio, como el mítico Club Atlético San Telmo. También se destacan los murales de “Pintó la Isla” hechos por artistas del barrio, las instalaciones del Museo Comunitario de la Isla Maciel, y el “Colectivo Museo Comunitario Isla Maciel”, un proyecto de turismo sustentable y autogestión, que se propone recuperar su barrio.

Del mismo modo, desde la Comuna 4, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se plantean acciones orientadas a promover el turismo con una mirada local y sostenible, más allá del circuito comercial que actualmente abarca solamente la zona de Caminito y la Fundación PROA en la Vuelta de Rocha.

La propuesta de **ACUMAR** es la de orientar, en una primera instancia, un circuito integrado entre las dos orillas, que no señale al Riachuelo como un límite, sino que, por el contrario, lo presente como uno de los puntos claves de ese recorrido, que sea enlace de las historias que allí se relatan,



de la mano del Puente Transbordador como escenario, que promueva vistas de la ciudad, del paisaje portuario, de las orillas del río, nuevas, diferentes, originales, extraordinarias.

Para lograr una Cuenca saneada y sostenible en sus tres dimensiones (ambiental, social y económica), la cultura, el patrimonio ambiental y la identidad paisajística pueden actuar como base material para la promoción de nuevos empleos verdes relacionados con el sector turístico: siguiendo los lineamientos de la Organización Internacional del Trabajo entendemos al empleo verde como aquel que es sostenible ambientalmente y se desarrolla en condiciones dignas y decentes.

Asimismo, a partir de la elaboración de un catálogo de bienes patrimoniales de la Cuenca, que la Dirección de Fortalecimiento Comunitario y Promoción del Desarrollo de **ACUMAR** lleva adelante a través de la Coordinación de Cultura y Patrimonio -y que cuenta con 300 sitios protegidos y 100 sitios de interés relevados en todo el territorio de la Cuenca- se desarrollarán nuevos circuitos de turismo local y sostenible posteriormente al de las dos orillas: Isla Maciel - La Boca.

Esos recorridos promoverán, además, la posibilidad de poder dar cuenta del trabajo de recuperación de la Cuenca Matanza Riachuelo que lleva adelante **ACUMAR** a raíz del fallo del 8 de julio de 2008 respecto de la causa "Mendoza, Beatriz Silvia y otros c/Estado Nacional y otros s/daños y perjuicios" (daños derivados de la contaminación ambiental del río Matanza Riachuelo).

Programa de Fomento de Circuitos de Integración Cultural y del Turismo Sostenible:

Sanear la Cuenca Matanza Riachuelo es recuperar los vínculos sociales, culturales, productivos y laborales con ese territorio. Desde la Dirección de Fortalecimiento Comunitario y Promoción del Desarrollo de **ACUMAR**, se promueven las alianzas necesarias con actores locales, organismos públicos nacionales, provinciales y locales, para desarrollar circuitos de turismo local y sostenible. El Programa aprobado mediante Resolución RESOL-2020-201-APN-ACUMAR#MOP tiene como objetivos:

- Generar, inicialmente, un circuito sociocultural que integre las dos orillas del Riachuelo -La Boca e Isla Maciel- enlazadas por el cruce a través del histórico Puente Transbordador Nicolás Avellaneda.
- Reconstruir los lazos que unen las márgenes y sus poblaciones, por medio de un recorrido turístico que atraviese el río y que permitirá desplegar una mirada integral sobre las características de ese paisaje urbano único.
- Promover el desarrollo de trayectos turísticos sostenibles, que generen empleo verde local y sean protagonizados por los actores y las comunidades locales, quienes mejor conocen el patrimonio cultural, social y ambiental que habitan.



- Favorecer la generación de fuentes de trabajo de calidad que oriente las buenas prácticas del turismo local y sostenible.
 - Recuperar riquezas ambientales y culturales de la Cuenca. Divulgar la interpretación y la conservación del patrimonio tangible e intangible como prácticas que impulsan al turismo local y sostenible.
 - Sumar dos Estaciones de Promoción e Interpretación Ambiental a cada lado de las riberas, para informar acerca de la recuperación de la Cuenca, ser la base de circuitos turísticos ambientales y para contar los hitos históricos de la contaminación y recuperación de la zona.

Dichas estructuras modulares establecerán las bases para el desarrollo turístico sostenible en el área de las dos orillas del Riachuelo, La Boca e Isla Maciel, enlazadas por el cruce a través del histórico Puente Transbordador Nicolás Avellaneda, para la realización de obras turísticas y acciones de implementación de los programas de calidad competitividad turística y otras acciones cooperadas, en aras de generar un impacto positivo en la comunidad y puesta en valor del patrimonio cultural local.

En el marco de dicho programa, **ACUMAR** ha firmado un Convenio Marco y un Protocolo Adicional entre la Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y un Convenio Marco y Específico con el Ministerio de Turismo y Deporte de Nación, a fin de potenciar acciones que contribuyan al cumplimiento de los objetivos anteriormente mencionados.

Asimismo, ACUMAR desarrollará junto a dichos ministerios el entrenamiento para el trabajo “Promotores Turísticos de la Cuenca” orientado a la formación teórico práctica de jóvenes participantes del programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” a fin de brindarles las capacitaciones para ser Promotores Turísticos de la Cuenca con impronta de turismo local y sostenible.

Por todo lo anteriormente expresado, se encuentra en desarrollo la formalización de un Convenio Específico entre **ACUMAR** y la Universidad Nacional de Avellaneda a fin de generar propuestas de turismo pensadas y orientadas hacia el diálogo y el encuentro que fortalezcan la ciudadanía de la población involucrada, interviniendo sobre los obstáculos y los factores limitantes que generan un acceso desigual al espacio público urbano, para contribuir así al desarrollo de políticas públicas en turismo que sean compatibles con las agendas de los sectores más postergados de la Cuenca Matanza Riachuelo.



La navegación como oportunidad:

Creemos que la navegabilidad representa una buena oportunidad para la recuperación urbanística, cultural y patrimonial de la zona. La navegación y los puentes como punto de llegada pueden simbolizar las posibilidades de las políticas de Estado integrales, dado que pertenecen a la Nación y sus patas se posan sobre la provincia de Buenos Aires (Dock Sud, partido de Avellaneda) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (barrio de La Boca).

Por eso, es preciso completar el círculo, ofreciendo un punto de llegada a determinadas navegaciones que permitan establecer una modalidad múltiple de transporte, utilizando puentes, embarcaciones y automotores. Habilitar la navegabilidad del Riachuelo desde su kilómetro cero hasta esa zona, con sus correspondientes controles, es un elemento imprescindible para poder recuperar un lugar nacido con ese sentido.

Se trata, en definitiva, de acordar que el saneamiento de la Cuenca Matanza Riachuelo se encuentra atravesando una nueva etapa, en la que es posible mostrar avances y puesta en marcha de obras de gran envergadura: es el caso del Sistema Riachuelo, la más grande de Sudamérica, que tratará gran parte de los desechos cloacales que hoy se vuelcan al río. Asimismo, ya se avanzó en la relocalización del Mercado de Hacienda; en la mudanza de familias que viven a la vera del río; el Camino de Sirga muestra un gran avance en su liberación, pavimentación, iluminación, señalización y allí se proyectan avances en materia de recuperación del paisaje con flora y fauna nativa; se suman las tareas de limpieza del espejo de agua que se realizan diariamente (se retira un promedio de 300 toneladas de residuos sobrenadantes por mes) y mediante las que ya se han retirado 70 buques hundidos y más de 100 autos y autopartes. A todas esas tareas se suman las obras de recuperación de los puentes que ha llevado adelante la Dirección Nacional de Vialidad y que cuenta actualmente con todos los puentes de la Cuenca Baja en funcionamiento.

Todas esas obras redundarán en una clara recomposición del paisaje, al que consideramos una construcción cultural y social. En ese sentido, para las poblaciones de Cuenca Baja, especialmente del barrio de La Boca e Isla Maciel, la navegación del Riachuelo hasta el Transbordador Nicolás Avellaneda y el transcurrir de embarcaciones turísticas es parte de lo que consideran su paisaje. Esos sentires y saberes populares deberán ser tenidos en cuenta. Ese paisaje industrial signado por los puentes patrimoniales, las embarcaciones, barracas, grúas, deberá por tanto ser entendido como parte de la identidad de esa zona que deberá ser preservada.



Propuesta:

Ante dicha situación, **ACUMAR** abre un espacio de consulta y discusión sobre la navegación para que la sociedad se exprese al respecto, utilizando el instrumento participativo de la Audiencia Pública.

Tomando no solo estudios científicos y opiniones, sino el sentido estratégico de recuperar el río en su plenitud. Es necesario delinear a futuro un plan que armoniosamente haga convivir las mejoras que se vayan generando en la recuperación de la Cuenca con la vuelta de la navegabilidad. Mejorar las condiciones del agua no solo fueron algunas de las acciones ya mencionadas, también lo serán impactos importantes como el del Sistema Riachuelo y el Polo Industrial Curtidor, seguidos de la completa apropiación de la sirga.

Sabemos claramente que uno de los deterioros económicos más grandes que sufrió la Cuenca Baja tuvo que ver con el cierre del puerto de La Boca. En ese barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la Ciudad de Avellaneda, no hubo sustitución económica alguna, ni otra interpretación de cómo utilizar la vía navegable. Esta solo quedó como un cementerio de barcos abandonados, con algunas actividades navales, lo que también influyó en la decadencia de la Cuenca Matanza Riachuelo, sobre todo en su población lindante, que se conformó en función de la actividad naval. Es decir, nunca recuperaron la centralidad económica, cultural y social que los constituyó.

Por eso, es imprescindible pensar luego de esta Audiencia Pública, en una próxima que aborde la calidad del agua en su amplio espectro para las distintas actividades a realizar en la Cuenca.

Ese también debe ser un momento clave, pues es lo que se viene buscando a través de la integralidad del Plan Integral de Saneamiento Ambiental (PISA) y es el que irá marcando las pautas de avance ambiental. Analizar los distintos tramos del río y arroyos, pensar sus usos futuros, sabiendo que la navegabilidad también puede ser parte de la recuperación territorial y de su ordenamiento.

De este modo, pensar en la sustentabilidad de la Cuenca amplía horizontes más allá de la mera y fundamental limpieza. Suma estrategias de cuidado, recuperación económica, ordenamiento del territorio, vigilancia del río por autoridades navales de su competencia y, sobre todo, la posibilidad de que todo el proceso sea sustentable y funcione como un dinamizador de dicha recuperación.